

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

# EL ARTE TAURINO



DIRECTOR

ADMINISTRADOR

Manuel Alamo «Paco Pica-Poco»

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos



Fotografía de T. Molina, Córdoba.—Fototipia de Saña é hijo, Sevilla.

*Rafael Bejarano (Torero)*

## TORERITO

Córdoba, la Sultana del Califato, insigne patria de sabios y de héroes, vió nacer en Diciembre de 1862 á nuestro biografiado; inútil nos parece relatar sus primeros pasos en el arte taurino, pues nos expondríamos á repetir por la millonésima vez la serie de amarguras, esperanzas, decepciones y fatigas que ponen á prueba la afición de todo principiante que, como el *Torerito*, sentía latir en sus venas la verdadera sangre torera.

Bástenos decir que Bejarano desde los primeros días de su carrera demostró una entereza y un valor excepcionales y que no tardó en sobresalir de la muchedumbre de medianías y nulidades, que para desgracia del taurómaco arte, convierte en torpe especulación y afán de lucro, lo que sólo á la verdadera afición pertenecer debiera.

Ingresó en la cuadrilla de *Lagartijo* el 12 de Septiembre de 1884, en reemplazo del difunto José Gómez (el Gallo), é inútil nos parece decir que en compañía del insigne maestro y unido además á él con lazos de parentesco, no tardó en perfeccionarse, sobresaliendo entre todos los buenos banderilleros de Rafael y adornando su trabajo con los primores de la elegante escuela cordobesa.

Varios años pasaron de este modo para Bejarano, funcionando repetidas veces como sobresaliente de su maestro y dejando su cartel bien plantado en todas las plazas en que trabajara, hasta que llevado por los naturales deseos de quien tiene conciencia de que puede y vale, logró tomar la alternativa de manos de su maestro y pariente Rafael I en la segunda corrida de Beneficencia que se celebró en Madrid el 29 de Septiembre de 1889.

Desde entonces el *Torerito* ha trabajado con general aceptación, obteniendo á veces verdaderas y espontáneas ovaciones en las plazas de Madrid, Lisboa, Oporto, Coimbra, Ciudad-Real, Priego, Castellón, Cáceres, Cabra, Zalamea, Córdoba, etc., etc.

Algo le queda por aprender á nuestro biografiado, y esto sólo la práctica podrá subsanarlo; séanos, sin embargo, permitido hacer constar en estas líneas, que con la inteligencia, valor, sangre fría y estímulo de Rafael Bejarano, con sus antecedentes y su reconocido amor propio, se va muy lejos en su difícil arte.

Y si nó, al tiempo.

## CLASIFICACIONES

Por motivos de cortesía y obligaciones de amistad con mi amigo *Paco Pica-poco*, contraje el compromiso de escribir *algo de toros* para el colega EL ARTE TAURINO, y como mi proceder no tiene ningún símil con el de Roquelaure, aquél que las deudas viejas no las pagaba y las nuevas las dejaba envejecer, voy á echar mi cuarto á espadas y á novilleros, mezclando este trabajo con otros de autores que gozan de justa fama, aunque la desigualdad y el mal efecto sean las notas más salientes.

Las condiciones del torero en su vida pública tienen cierto parecido, cierta semejanza á las de los toros en el acto de ser lidiados. Esto que parece un disparate á primera vista y que hará recelar á los toreros que hayan contraído lazos nupciales, es lo que me propongo demostrar.

Para ello voy á recurrir á la clasificación, sistema muy en boga en el presente siglo.

La división ya conocida y divulgada hasta la saciedad, es la de que hay toreros *de inteligencia* y toreros *de valor*. Estas dos cualidades pueden también acomodarse á los cornúpetos, puesto que suelen llamarse *resabiados* ó que *saben mucho* á los primeros, y de *valor* al toro que tiene coraje, empuja y es en extremo bravo.

De estas dos primeras clases de toreros nace una subdivisión, fijándose en que hay diestros que sólo tienen *piés*; otros que no los tienen y que resultan *aplomados*; de éstos se derivan los que tienen mucha *cabeza*; hay otra clase, y esta es la más numerosa, que no tienen ni *piés* ni *cabeza*; y por último, y como excepción de estas reglas, tenemos un componente, del que brota escaso fruto, que posee *cabeza*, *corazón* y *piés*, sinónimos estos tres nombres de inteligencia, valor y ligereza, cualidades recomendadas por *Pepe-Hillo* y *Montes* para el que intentara dedicarse á su difícil arte ó profesión.

Y estirando más la cuerda á estas clasificaciones, dividiré estas clases en cuatro especies ó razas, á saber: á los que tienen *piés* denominaré *bravucones*; á los que no los tienen de *sentido*; á los terceros *abantos*, y á los últimos, ó sean los que tienen *cabeza*, *corazón* y *piés*, llamaré de *buen trapío*.

Hecha esta clasificación, examinaré detenidamente cada uno de los grupos.

El *torero bravucón*; en esta especie pueden incluirse la mayoría de los novilleros de último patrón. Como carecen de *piés* son torpes; pero tienen la ventaja de disimular sus errores

y cautivar al público. Su prima hermana es la Fortuna; su tipo es arrogante y de bueva figura; en sus cuadrillas llevan un peón constante que hace todos los quites, marca todas las salidas y evita los peligros; á este salvador le llaman los públicos *la Casualidad*.

El *torero bravucón* siéntase en el estribo al terminar la suerte de varas, y, al anunciar la muerte, lía la muleta con pausa, marcha á la presidencia, adopta una postura interesante y gallarda, tose, escupe y brinda con toda la sal de *la tierra de María Santísima*. Hechos estos rituales, váse al toro, y, colocado á una distancia prudente, empieza á dar órdenes como un general de brigada.

—A ver, muchacho, tráemelo hacia aquí.

—Pero, ¿en qué piensas?

—¡Llévatelo á los medios, que es una bamba!

—Basta, basta....

Y allí tenemos á nuestro hombre con unas piernas *que parecen el arco de un puente*, trasteando con la derecha, recurso del miedo, y tirándose á la media vuelta ó á paso de banderillas para soltar un gollete, que las más de las veces no produce derrame, y por este detalle recibe una ruidosa ovación de esa multitud ignorante que todo lo encuentra bien si el toro muere á la primera.

El *torero de sentido* es contrario y enemigo del *torero bravucón*; en la plaza muéstrase serio y egoísta; si al compañero le aplauden arroja bilis por su boca; si por su falta de *piés* comete alguna torpeza y el público silba, allí está él, encarándose y echándose las de inteligente. En verdad, es inteligente, entendido y práctico, y por esto cumple casi siempre sin excederse un ápice, ni escuchar una palmada. Conócense éstos en su carácter y en sus acciones. Aprovechan cualquier incidencia para largar el toro al descuidado compañero; son los últimos en acudir al quite y su sangre es venenosa, de acibar puro; es, en fin, un misántropo consumado.

El *torero abanto* es el que conocemos con el nombre de *maleta*. Las plazas de poca importancia son las únicas que frecuenta; en ellas lidia, ó lo lidian, chotos que le parecen elefantes y que, en lugar de matarlos, espera la orden del alcalde para que retiren al bicho á la corraleja. Su vida es más pasiva que activa; los cafés, las aceras y sus cómplices escuchan á diario las proezas que él cuenta, los dineros derrochados y las cogidas sufridas, los quites milagrosos, su generosidad y su gloria. El carácter del *abanto* es bondadoso en extremo, cariñoso, sin malicia y se hace acreedor á la compasión de sus semejantes.

La figura del *torero de buen trapío* es la más saliente, la que ocupa el pináculo de la fama, la que está representada en la actualidad por

*Lagartijo*, Mazzantini, *Espartero* y *Guerrita*, el ideal ansiado y bello de todos los principiantes, el verdadero maestro, la institución tauromáquica y el acaparador de contratas y ovaciones.

El ejecuta todas las suertes con una serenidad, limpieza, seguridad y habilidad que pasan; es, en una palabra, el digno sucesor de *Pepe-Hillo*, Montes y *Chiclanero*; pero, como digo al principio del artículo, el *torero de buen trapío* tiene pocos ejemplares.

Queda, pues, explicada la clasificación de espadas que me proponía hacer.

Igual división puede hacerse con los banderilleros, peones y picadores.

Pero hago punto final, porque aburriría con semejante bataola á mis pacientísimos lectores.

POSTURAS.

Zaragoza.

## ¡Vaya con Dios!

Toda la prensa española se encuentra muy apurada porque el señor Lagartijo se deja de «tauromaquia». Poco importa que la Bolsa esté por momento en «baja» ó que el cólera se lleve en dos días media España; lo que importa es que el maestro, la gloria de nuestra patria, no se corte la coleta, esa coleta ya cana, que ha dado tanto ruido en las principales plazas.

«La Lidia» desaparece porque Rafael acaba; es decir, que se retira con los lauros á su casa. «El Sinapismo» lo llora, lo siente Mariano Cavia y otros muchos revisteros han sentido la desgracia, y en artículos ó versos han vertido tantas lágrimas que se han salido de madre todos los ríos de España.

Aseguran casi todos que la afición ya se acaba; que no se hallarán toreros para que ocupen la plaza que descubierta Frascuelo y Lagartijo dejaron; y que á seguir como vamos, allá en fecha no lejana se acabará con la fiesta de los españoles clásica.

Si en vez de tantas pamplinas, la prensa se dedicara á combatir los abusos de cierto y ciertos espadas, no toreando más reses que las que les da la gana (por cuestión de simpatías

ó disgustarles las castas)  
—incluyendo á Lagartijo  
que prefiere los Veraguas  
sin reparar que un maestro  
con todas reses trabaja.—

Si estudiaran los defectos  
que cada diestro empleara  
para salirse del lance  
cuando las reses les «cargan»;  
por ejemplo: la carrera  
que el Califa preparaba,  
y prepara, cuando el bicho  
ante su rostro se cuadra;—  
si combatieran de firme  
al diestro que tiene «gachas»  
y cuando escucha un silbido  
pone la cara apretada  
y dice: — si más me silban  
no vuelvo más á esa plaza,  
— como ocurrió á Lagartijo  
hace nueve temporadas  
porque Sevilla silbó  
varias veces sus «camamas».—  
¿No ganaría el Toreo  
y estarían los espadas  
más sumisos con el pueblo  
que sus exigencias paga?

Consagren los periodistas  
— que escriben de tauromaquia—  
sus escritos á ayudar  
que la fiesta no decaiga.  
No publiquen tantos bombos  
en sueltos ni telegramas  
y animen á los que valen,  
que son pocos por desgracia.

Nada le importa á Sevilla  
que Lagartijo se vaya:  
sin él nos hemos pasado  
unas cuantas temporadas,  
y la afición, sin embargo,  
no ha vertido ni una lágrima.

Para nosotros marchó  
y no siento la desgracia,  
pues Rafael sin Frascuelo  
es como un «cuerpo sin alma»  
y para ver á un cadáver  
no se entra en una plaza.

PACO PICA-POCO.



## GANADERIA

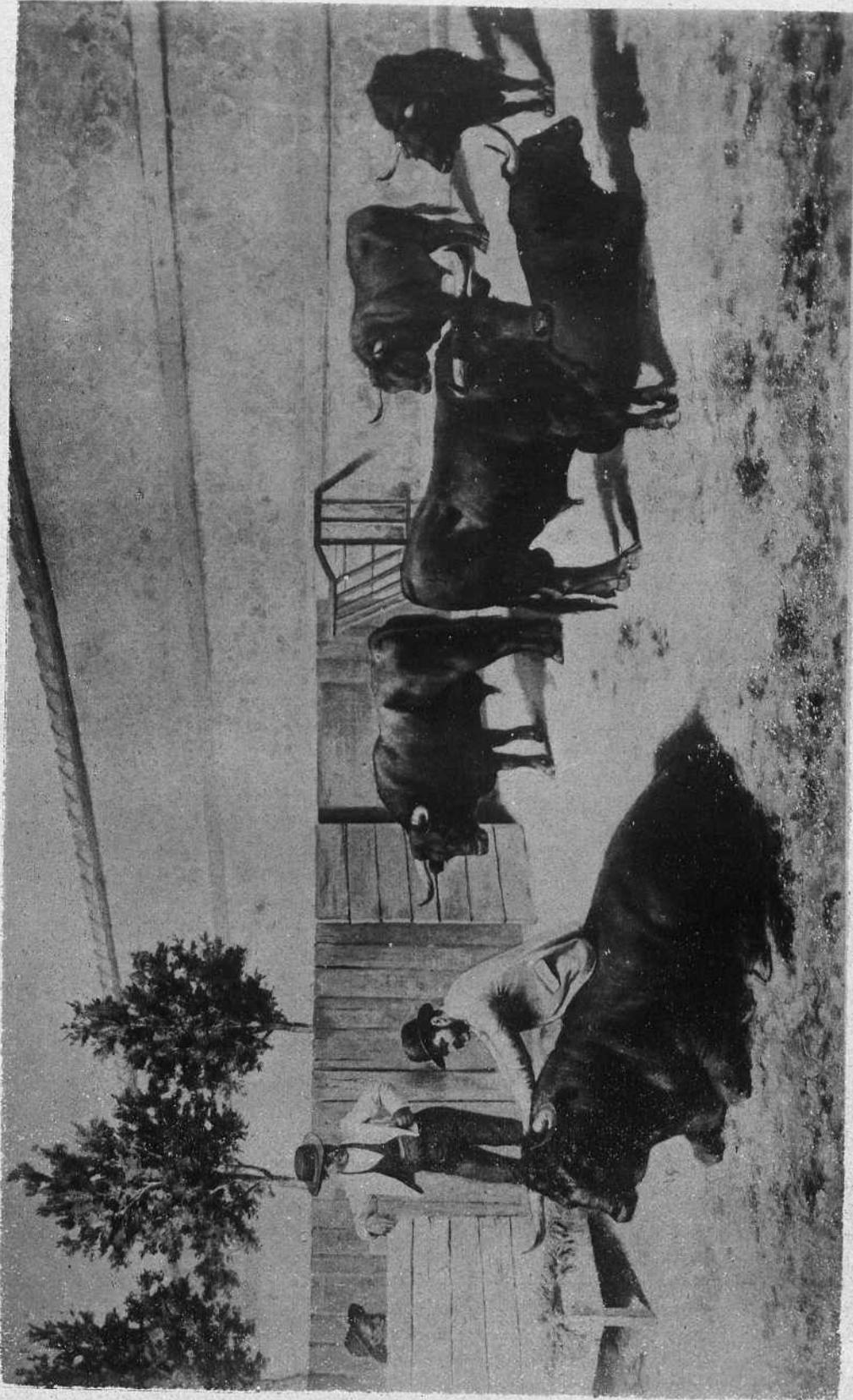
del Excmo. Sr. D. Eduardo de Ybarra

Hace unos doce años que el Sr. Ybarra compró la mitad de la ganadería á la Sra. D.<sup>a</sup> Dolores Monje, viuda de Muruve, y todos sabemos que las reses de dicha vacada proceden de la famosa de Suárez, de Coria del Río, y de la no menos acreditada de Arias Saavedra, que traía su origen de la antigua de Vistahermosa; pero apesar de tan buenos antecedentes, el Sr. Ybarra ha puesto especial cuidado en las tientas para que sus toros conserven la fama que tan justamente tienen adquirida.

Ha verificado algunas tientas con tal escrupulosidad, que los aficionados concurrentes á ellas han calificado de lujo de desechar el acto de ver que becerras con 18 y 20 puyazos, han sido destinadas al matadero por un detalle cualquiera que al dueño no le gustara, siendo en todo tan exagerado, que no teniendo todas res el color negro ó mulato, es desechada, como no haya demostrado tan excepcionales condiciones, que constituyan una verdadera excepción.

La tienta de los becerros se hace por acoso, concurriendo á ella todos los aficionados sevillanos, que ponderan la bravura de las reses y la esplendidez del dueño de la vacada. No se contenta éste con la prueba hecha por acoso, sino que, además, los becerros que se distinguen por su bravura, son apurados en la plaza cuanto es posible para sementales y reproductores.

Se comprende que con el esmero que el señor Ybarra viene demostrando por su ganade-



**GITANO** De la ganadería del Excmo. Sr. D. Eduardo de Ybarra.

ría, haya presentado toros tan superiores como *Vallehermoso*, el *Venceñor*, *Cuchareto*, *Javato* y *Religioso*, dignos sucesores de *Caramelo*, que venció á un león y un tigre en la plaza de Madrid.

La fototipia que acompañamos corresponde á un hecho notable ocurrido en la Plaza de Toros de Valencia, en 24 de Julio de 1887, con un toro de dicha ganadería, llamado *Gitano*, buen mozo, negro azabache y bien armado.

Hé aquí cómo nos lo refiere el inteligente aficionado y notable escritor D. José Sánchez de Neira:

«Por su hermoso trapío y excelente historia que tenía en la vacada, fué escogido por su dueño para llevarle á las famosas corridas de la ciudad mencionada, donde á su llegada, y ya en los corrales, causó en los aficionados la más grata impresión, que á muy poco se trocó en frío temor de que faltase al animal bravura, ya que hermosura le sobraba por todas partes. Mostró tal sumisión á los mansos, tan poca alteración cuando cruzaron ante él los vaqueros y dependientes de la Plaza, que empezaron á acariciarle, tolerándolo él con indiferencia, y concluyeron porque un conocido aficionado valenciano se sentara sobre él durante el breve momento en que una pequeña máquina de fotografía instantánea tomaba fielmente el retrato que hemos trasladado á nuestra publicación.

El Sr. Ybarra, el conocedor de su ganadería, todos cuantos en Sevilla y en la vacada habían visto á *Gitano*, todos los que conocían su historia y la de su madre en la ganadería, estaban desconfiados y cavilosos en vista de semejante transformación, y el dueño del hermoso animal en mayor grado que nadie, porque era para él cuestión importantísima adquirir para sí la Plaza de Valencia, que tanto renombre tiene en las corridas de Santiago.

El mayoral sudaba y se apenaba al contemplar tan hermosa fiera convertida en manso cordero, y llegó á suponer si en el agua de los corrales habriase echado alguna sustancia que le adormeciera. El disgusto era mayor porque habían ido á Valencia sólo por ver á dicho toro, muchos aficionados de Sevilla, que cifraban en él sus esperanzas. De acuerdo con éstos y con los de la ciudad del Turia, le colocaron en los chiqueros en quinto lugar, obediendo al dicho vulgar entre la gente taurina —que no hay quinto malo— y cuando llegado su turno el animal pisó el ruedo, un aplauso de admiración resonó en todos los ámbitos de la Plaza. Salió gallardamente, encampanándose y luciendo su brillante piel negra, peculiar de toda la ganadería, y con gran coraje, recargando y mostrando gran poder, tomó 14 varas, matando seis caballos y dando diez porrazos á

los picadores Caro, Calderón, Calesero, Juan de los Gallos, Matacán y Vizcaya: en uno de los quites, de aquellos que hacía Frascuelo aguantándose, fué derribado sin consecuencias, y le pusieron tres pares de banderillas, superiores, Guerrita y Manene. Aquella soberbia faena que hizo el toro, volvió, como suele decirse, el alma al cuerpo del Sr. Ybarra y de todos los sevillanos allí presentes, y el público de Valencia no cesaba de aplaudir al ganadero, admirando las condiciones de tan hermosa fiera. Tocábale matarla á Lagartijo, y lo verificó con cinco pases naturales, dos altos, dos con la derecha y un desarme; otros seis con la derecha con desarme y dos medios pases, de una media estocada al cuarteo, muy bien colocada. Volvieron á resonar los aplausos al ganadero, y del retrato de *Gitano* se hicieron ampliaciones, estampas y cuadros, que serán testimonio vivo de la pujanza de tan hermosa res.»

Y como el Sr. Ybarra ha hecho un verdadero derroche para que su ganadería no decaiga un ápice de la fama que alcanzaron las reses de que la misma procede, podemos asegurar que, como el toro *Gitano*, tendrán ocasión los aficionados de admirar soberbios ejemplares que han de igualar á aquél en poder, nobleza y bravura.

## EFEMÉRIDES TAURINAS

### ABRIL

DIA 2 (1851).—Se autoriza por una R. O. á la Empresa de la plaza de Barcelona, para dar corridas de toros en dicho circo; espectáculo prohibido por la autoridad, á causa del motín que tuvo lugar en esta plaza el día 25 de Julio de 1834, cuyo motín fué un pretexto para las sangrientas escenas que ocurrieron después en la capital del Principado, como asesinatos de frailes y demolición de los conventos.

\*\*

DIA 3 (1880).—Se inaugura la plaza de toros de Granada, lidiándose reses de D. Antonio Miura por las cuadrillas de «Lagartijo», «Frascuelo» y «Cara-ancha».

El toro que rompió plaza se llamó «Castellano», y aguantó catorce varas de los picadores Antonio Suárez (el Rubio), José y Francisco Calderón. Fué banderilleado por José Gómez (el Gallo) y Juan Molina, muriendo á manos de «Lagartijo».

Las moñas que lucieron los toros fueron regaladas por la Duquesa de Abrantes, Marquesa de San Fernando, Doña Rosa Arias de Calva-

che, Doña Francisca Eguilaz de Tones, Doña María Luisa Campos de Carvajal y Doña Trinidad Muller de Alvarez.

La corrida fué buena, matando entre los seis toros 18 caballos, á cambio de 62 puyazos que recibieron.

\* \*

DIA 4 (1851).—Muere en Chielana, á la edad de cuarenta y seis años, el renombrado torero Francisco Montes «Paquiro».

Sobre la muerte de este lidiador sin rival existen dos opiniones distintas. Unos dicen que falleció de calenturas nerviosas y otros á consecuencia de la herida que le causó un toro llamado «Rumbón», de la ganadería de D. Manuel de la Torre y Rauri, lidiado en la plaza de Madrid el día 21 de Julio de 1850. Su muerte fué muy sentida por todos los amantes del arte.

\* \*

DIA 5 (1874).—En la plaza de Sevilla un toro de D. José A. Adalid, llamado *Corianito*, hirió de muerte al picador José Fuentes (Pipi).

Recibió una cornada en el pecho, de la que falleció á los cinco días.

\* \*

DIA 6 (1798).—Nació en Cai mona el célebre banderillero José Antonio Calderón (Capita).

Figuró de banderillero en las cuadrillas de Cándido, Montes y Redondo; fué maestro de Cayetano Sanz, Regatero y Muñiz y falleció en Madrid á la edad de setenta años.

\* \*

DIA 7 (1886).—Recibe sepultura en Sevilla el célebre Manuel Domínguez Campos, á los setenta años de edad.

\* \*

DIA 8 (1883).—Á causa de las peripecias ocurridas en Sevilla con un toro de la Marquesa del Saltillo, condenado á *perros*, se dictó orden suprimiendo la salida de los canes y el uso de la media-luna.

\* \*

DIA 9 (1882).—Un toro de Bañuelos, llamado *Zapatero*, hiere gravemente en la plaza de Madrid al espada *Cara-ancha*.

\* \*

DIA 10 (1815).—Pica por primera vez en la plaza de Madrid, en unión de Cano y Corchado, el renombrado Sebastián Míguez.



## Excmo. Sr. D. Antonio Miura

El que fué modelo de agricultores, pues los campos sevillanos le deben en gran parte su exuberancia y lozanía; el que supo fomentar la cría de reses bravas hasta lograr que su nombre fuese conocido con prestigio en todas las plazas de España, descansa hoy bajo el eterno abrigo de esta tierra que le fué tan querida y de la que jamás quiso apartarse para ocupar los elevados puestos que la fortuna pudiera brindarle.

Mucho quiso á sus padres; pero fué tanta la afición que demostró por las costumbres sencillas de la vida del campo, que ni el respeto y veneración que por aquéllos sentía lograron disuadirle de sus naturales inclinaciones y hacerle proseguir una carrera profesional, puesto que tampoco quiso aprender el oficio de sembrero, industria honrosa de sus padres.

Convencido D. Juan Miura de lo inútil de su empeño, dejó que el joven Antonio continuara en su afición por la ganadería, hasta que logró reunir algunas reses compradas al Sr. D. José Albareda, que con varias procedentes de la de Saavedras y otros ganaderos, fueron los comienzos de su célebre vacada.

Que desde entonces fué creciendo la fama y nombradía de los toros miureños, lo prueba la mucha aceptación conque hasta hoy continúan lidiándose con agrado de los aficionados á nuestro predilecto espectáculo.

Una de las dotes más bellas que adornaron en vida á Miura fué su modestia y franqueza naturales, que dieron origen á multitud de anécdotas que se cuentan para demostrar lo poco que le preocupaban las conveniencias en el trato social.

El 12 de Mayo del año 1884 le ocurrió un percance imprevisto que pudo serle de fatales consecuencias.

Estando en Alcalareño, de paso para la Isla, en compañía de sus sobrinos Pepe y Tomás, se paró á contemplar la faena de derribar un toro llamado «Mosquito» de la propiedad del Sr. Marqués de Gandul, y viendo Miura que no podían conseguir el derribo, entró á pie en el corral y cogió á la res por la cola. Al sentirlo el toro, rompió las cuerdas conque estaba sujeto, y revolviéndose contra D. Antonio, lo golpeó y arrojó por alto, causándole una herida en la cabeza y el destrozo completo de la ropa. Perdido el conocimiento y en mal estado de resultados de los golpes, fué trasladado á su casa, tardando algún tiempo en reponerse.

Tuvo afición desmedida por el derribo de reses y lució su habilidad en varias ocasiones.

Y el que gozó entre los sevillanos de una gran popularidad y de un renombre que es difícil olvidar, nos dejó para siempre, víctima de penosa enfermedad, que lentamente acortaba los días de su existencia, por los que veía el necesitado agradecido á los beneficios de su pródiga mano, y sus muchos amigos temerosos de perder su franca y desinteresada amistad.

¡Séale la tierra leve!



En nuestro constante afán de corresponder á los favores que el público viene dispensando á nuestra revista, publicamos en el presente número dos magníficas fototipias y dos bonitos fotograbados, sin alterar por ello los precios corrientes de suscripción y venta, apesar de los crecidos gastos que hemos tenido que hacer.

Al simpático y valiente matador Antonio Reverte Jimenez le ocurrió una sensible desgracia en la corrida primera de abono celebrada en Madrid el jueves último, pues al matar de una soberbia estocada á su primer toro, salió enganchado por el muslo derecho, volteado y herido en la parte derecha del cuello, lesión que al principio se temió pudiera ser de fatales consecuencias, pero que según noticias directas que hemos recibido, carece de la gravedad que se creyó en un principio.

Grande es la alegría que experimentamos al saber la mejoría notable del arrojado diestro, esperando verle torear el domingo 16 con el Espartero los toros de Veragua.

En las tardes de los días 3 y 4 del corriente se celebraron en Villamanrique dos magníficas capeas con dos novillos de muerte en cada una, organizadas por la Sra. Condesa de París, que reside en su magnífico palacio de dicha villa.

Los productos del espectáculo se destinaron á introducir algunas mejoras en los servicios municipales de dicho pueblo y al socorro de las familias necesitadas.

El aventajado diestro el Lobito actuó como espada, y le ayudaron sus compañeros de la cuadrilla de Bonarillo.

Mató bien los cuatro toros y recibió valiosos regalos de la Sra. Condesa de París, Princesa Elena y Duque de Orleans.

Grande fué la concurrencia y entre ella vimos á los renombrados espadas Cira-ancha y Bonarillo y al aventajado novillero Fuentes, quedando todos muy satisfechos.

En la corrida de Pascua de Resurrección en Barcelona rayó á gran altura el aventajado diestro Jose Rodríguez (Bebe-chico), sintiendo no poder decir lo mismo del espada Joaquín Navarro (Quinito), pues según leemos en «El Taurino» de Valencia, el verdadero matador de toros fué el Bebe, actuando de novillero el Quinito.

Las últimas noticias recibidas de Lorca participan que el banderillero Antonio García (el Morenito) se ha agravado de tal manera que los médicos desconfían de salvarle. Sentiremos tenga confirmación tan funesta noticia.

En nuestro próximo número publicaremos el retrato del aventajado matador de toros José Rodríguez (Pepete).



MADRID 9 (10 n.).—Se han lidiado cuatro toros de Vázquez que han resultado medianos, matando 5 caballos y aguantando 87 puyazos. Se retiraron dos al corral por defectuosos. En su lugar se han lidiado uno de Nandín y otro de Pérez Concha que mataron dos caballos y tomaron 16 varas. Mazzantini dió á su primero una estocada, al segundo una y un pinchazo y al tercero una estocada. Guerrita á su primero cinco estocadas y dos pinchazos, al segundo una estocada y al tercero dos, pudiendo calificarse de mediano el trabajo de ambos.—R.

ZARAGOZA 9 (9:45 n.).—Cuatro toros de D. Enrique Salamanca, buenos. Caballos 14. Litri superior toreando y matando. Recibió regalos.—C.

VALENCIA 9 (9:20 n.).—Toros Cortina buenos. Fuentes y Bombita cogidos sin consecuencias. Picador Curro rota clavícula batacazo.—F.

CALAÑAS 9.—Toros Adalid buenos. Bonarillo superior matando. Lobito bien bregando.—R.

## EL ARTE TAURINO

Se publicará semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 2:50 trimestre, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, 3 pesetas trimestre.

Á los corresponsales de venta, 2:50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Sierpes 95, (Gantina Europea).

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

### ALCEDA-TERMAL

PROVINCIA DE SANTANDER  
ESTACIÓN DE BENEDO

El mayor manantial del mundo  
3.640.240 litros diarios

GRAN HOTEL anexo. Jardines.  
Parques, bosques. Sala de fiestas

El más concurrido de los balnearios de la provincia.  
Aguas Sulfurosas termales sulphídrico-azoadas

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO  
de JOSÉ ORTEGA  
Ruzafa, 51, VALENCIA  
TELEGRAMAS  
ORTEGA Impresor Valencia.



Para Plazas de Toros,  
— Ferias y Teatros. —  
ESPECIALIDAD  
en la confección de toda clase de carteles,  
incluso AL CROMO y de GRAN LUJO, CÁ-  
BECERAS, VINETAS PARA PROGRAMAS  
A MANO, BILLETAJES, PASES, etc., etc.  
Servicio rápido.—Precios sin competencia.  
La correspondencia se contesta en el día.

### Gantina Europea

SIERPES 95

Vinos del País y Extranjeros  
de las mejores marcas

SERVICIO Á DOMICILIO

95, SIERPES, 95.—SEVILLA

### Guía Comercial de Sevilla y su Provincia

Por los múltiples servicios que diariamente presta esta obra, es indispensable en las casas de banca, sociedades de crédito, casas de comercio, casinos, fondas, cafés, etc., etc. Forma un volumen de más de 500 páginas en 4.º, impreso en magnífico papel satinado, y se encuentra á la venta al precio de 2 pesetas en la librería de D. Tomás Sanz, Sierpes 90. Se remiten fuera con 0,75 de aumento.



### Armería de José Fernández

SIERPES, 88

Últimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.